



Pues sí, ¡se atrevió!

El rayito de esperanza mutó en rayito de luz. Florestán

Cuando el lunes de la semana pasada la Secretaría del Trabajo negó a Martín Esparza la toma de nota como secretario general del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), parecían dadas las condiciones para proceder a la liquidación de Luz y Fuerza del Centro, lo que no ocurrió y fue criticado por algunos, que hablaban de una oportunidad perdida por el presidente Calderón y tamizada por otros, que la calificaban como una expresión de prudencia política.

Muy pocos sabían que a esa misma hora, la Comisión Intersecretarial de Gasto Público, Financiamiento y Desincorporación había emitido su dictamen favorable a la propuesta de extinción y liquidación de la empresa.

Y que con base en ese dictamen, la Secretaría de Hacienda sometía a la consideración del presidente Calderón la propuesta de su desaparición.

Para ese momento se había activado el operativo que iba de la toma de las instalaciones de Luz y Fuerza, por personal de la Policía Federal y del Ejército, a la de la operación con personal de la Comisión Federal de Electricidad, al tiempo que se ocupaban

de la justificación jurídica y la redacción del decreto correspondiente.

Aquel lunes, al tiempo que el gobierno operaba todos estos frentes, el SME citaba para el jueves 8 a una marcha de protesta a Los Pinos para pedir la intervención del Presidente de la República en el conflicto.

Contra lo que se esperaba, no fue un funcionario menor sino su secretario particular, Luis Felipe Bravo Mena, el que lo recibió ese día, oficialmente, "en las instalaciones de Molino del Rey", para no decir que en Los Pinos, "donde (Bravo Mena) escuchó con atención sus argumentos respecto de la situación que se vive al interior del SME".

Esparza, al salir del encuentro, informó que había dado un plazo al Presidente de la República, que vencía el lunes, para que atendiera sus demandas.

Cuarenta y ocho horas más tarde se activaba el operativo al que sus tres antecesores no se atrevieron: liquidar Luz y Fuerza, decisión que si bien cierra un capítulo, abre otro cargado de riesgos, que Calderón tenía que tomar.

Retales

1. AUSENCIA. El PRI quedó pasmado con Luz y Fuerza. Francisco Rojas criticó su disolución, Francisco Labastida y Enrique Peña Nieto la respaldaron y Beatriz Paredes ausente. ¿Aún de viaje?;

2. ALIANZAS. En Hidalgo, el PAN está por confirmar que irá en alianza con el PRD para postular a Xóchitl Gálvez como su candidata al gobierno del estado. El riesgo de las alianzas es volver a perder; y

3. CONTRAS. La mayoría priista le jugará las contras al Presidente de la República en su iniciativa para desaparecer la Secretaría de Turismo. Irá con él, sí, en la extinción de Reforma Agraria y Función Pública, pero votarán en contra a su propuesta para desaparecer Sectur.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■■
lopezdoriga@milenio.com

